**HERNÁNDEZ FRANCO, Juan y RODRÍGUEZ PÉREZ, Raimundo A.**, *Memorial de la calidad y servicios de la casa de Fajardo, marqueses de los Vélez. Obra inédita del genealogista Salazar y Castro*, Murcia, Academia Alfonso X El Sabio, 2008, 393 págs.

Los títulos de las obras lo decían todo en el periodo barroco: memoria de las calidades y servicios prestados por una familia titulada, redactada por el mejor genealogista del momento para hacer valer sus derechos y aspiraciones de 'primera clase'. Obra inédita que ve ahora la luz gracias al minucioso trabajo de dos consumados conocedores de la sociedad murciana de Antiguo Régimen en la que asentaron sus vivencias muchos de aquellos personajes.

Por ella circulan once generaciones de la Casa de Fajardo, ensalzada su antigüedad y valentía frente al poderío musulmán, y aportando a Los Vélez riqueza y caudillaje militar. Por su parte, los Chacón (otras trece generaciones, desde el siglo XIV al XVII) contribuirían a su pujanza mediante la cercanía a los soberanos ocupando importantes oficios cortesanos, hábitos y encomiendas de la Orden de Santiago, además del 'gran valimiento' y 'de la primera calidad del reino' de algunas de sus camareras mayores. En suma, se reforzaba la alianza Manrique-Fajardo-Chacón tanto desde el aspecto político como del militar. Se ocultaban sus 'veleidades comuneras' mientras se ensalzaban sus históricas labores positivas al servicio de la Corona; actos de grandeza expuestos por Salazar en función de los criterios supremos de sangre, estados, autoridad, puestos ocupados en la casa real y dignidades en el propio reino de Murcia, utilizando una interesada 'memoria selectiva' a la hora de mitificar sus impagados servicios. Tanto era así que, aunque desaparecidos los privilegios relativos a la hipotética grandeza del primer marqués don Pedro, se aportaban como pruebas de la misma la amplia correspondencia -presentando numerosas epístolas- mantenida con el monarca, siempre tratado con el reservado título de 'primo', o su concurso en puestos de honor ritualizados. Y si ese fue un aspecto clave ya en 1507, no lo sería menos el marquesado de Molina hacia 1535: por la Casa de los Vélez corría ya 'sangre de reyes' tras sucesivas alianzas matrimoniales y herencias.

Esa continua loa a los antepasados pretendía conservar y transmitir la historia de aquel linaje. Siendo habitual exagerar los servicios en cargos cortesanos junto a los logros bélicos, por lo mismo también se ocultaban los menos positivos. De cara a consolidar y mejorar la posición de privilegio se ponía un lógico hincapié en los méritos, virtudes y antigüedades nobiliarias, literatura en la que Salazar y Castro era un consumado experto. Aun así, muestra de lo difícil de dicho trámite, no se cumplió finalmente su objetivo fundamental: Carlos II denegó su solicitud de grandeza de primera clase a don Fernando Joaquín Fajardo y Toledo. ¿Tuvo algo que ver en dicha resolución el recuerdo del antagonismo entre Fajardos y Mendozas, que alcanzaría su grado

 © 2011. Universidad de Valladolid
ISSN: 0210-9425

máximo durante la Guerra de las Alpujarras de la mano del II marqués de Los Vélez? ¿Su fuerza militar como adelantados, capaz de hacer frente a poderosos enemigos, el férreo ejercicio de su dominio señorial, sobre sus estados murciano-granadinos, y su presencia en los tribunales, haciendo valer su gran poder, todo junto, no fue suficiente para catapultarles a la cima social? Lo cierto fue que su muerte sin descendencia puso fin a toda aquella potente trayectoria familiar y con ello el alejamiento definitivo de los dominios murciano-almerienses de los Fajardo.

Aquel *Memorial* era fruto de la dilatada y gran experiencia del insigne genealogista vallisoletano don Luis de Salazar y Castro. Elaborado en 1686 y cumpliendo con calidad todas las directrices para su aprobación, sin embargo no alcanzó los frutos previstos. Los autores de este estudio completan y pasan revista a su acreditada trayectoria de servicio palatino y de cercanía al favor real, lo que le convirtió en el más buscado académico para conducir a buen puerto las necesidades familiares de los principales linajes aristocráticos de la época (el último cuarto del siglo XVII y hasta 1734). Mito o no el de la grandeza de España, se estaba dilucidando por entonces un complejo (interesado) proceso de jerarquización de la nobleza titulada castellana, cuya elite -al ampliarse- trataba de segregar dentro de su propio seno a los de 'segunda y tercera clase'. En este caso concreto, su intento de refundación de la memoria de la Casa de Los Vélez se centró en el amplio y rancio abolengo de aquella dinastía mucho más que en los méritos personales, cargos y mercedes, del personaje promotor. En cualquier caso, se trata de un manuscrito ejemplo perfecto de la tratadística nobiliaria barroca.

A las hazañas de origen medieval del linaje guerrero de los Fajardo esgrimidas para la formación y esplendor de marquesado de la casa de Los Vélez se unieron desde el siglo XVI las privilegiadas relaciones con la Corona de los Chacón (con don Pedro y don Luis a la cabeza). Después sería la etapa de 'cortesanización' de sus titulares, acercándose aún más al soberano y desempeñando cargos polisinodiales, la finalmente manejada para el propósito común encabezado por el III marqués. Ambas líneas de fuerza convergieron a la hora de estimular sus ambiciones de elevarse y colocarse entre lo más selecto de la aristocracia hispana a finales del periodo Habsburgo. A lo que unieron y se sirvieron del capital simbólico y de ostentación de su poder, tras promover costosas obras civiles y religiosas que avalaban los enormes recursos financieros de que disponían (fruto de la extracción y venta de los alumbres de Mazarrón).

Todo ese amplio y completo 'estudio crítico familiar' se acompaña de la trascripción del original (adaptado ortográficamente para su mejor comprensión; páginas 161-343). Las cincuenta últimas páginas concentran un valiosísimo 'índice onomástico' de referencia obligada. Y sin olvidar el anexo final con sus tres 'árboles genealógicos', también impecable: nada cómodos de utilizar, pero

© 2011. Universidad de Valladolid

ISSN: 0210-9425

muy útiles para el seguimiento genealógico de Los Vélez; si bien no deberían haberse omitido las acotaciones cronológicas para una mejor comprensión visual de sus líneas troncales así como de sus sucesivas ramificaciones más determinantes.

En conjunto resulta muy útil, en suma, para el seguimiento puntual de algunos de aquellos grandes personajes y familias nobiliarias a lo largo de la Historia Moderna española. Se cubre así la necesidad de contar con nuevos textos de época, manuscritos e inéditos, que además de estar muy bien editados, contribuyan a difundir documentos de valor, revalorizados tras los ponderados estudios que los enmarcan. Historia política, sí; pero Historia de movilidades ascendentes y descendentes, de Historia de la familia.

Contamos, por lo tanto, con otra magnífica reconstrucción histórico-político-familiar para valorar la consolidación o no de aquella elite de señores de vasallos: la Casa de los Vélez.

Máximo GARCÍA FERNÁNDEZ
*Universidad de Valladolid*

**GARCÍA ÁLVAREZ, Alejandro y RODRÍGUEZ, Juan Andrés**, *Gestión Económica y arraigo social. De los castellanos en Cuba*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2009, 210 págs.

La agrupación de cuatro capítulos escritos a dos manos es la feliz propuesta del libro *Gestión económica y arraigo social de los castellanos en Cuba*, de los profesores Alejandro García Álvarez y Juan Andrés Blanco Rodríguez, publicado por la Junta de Castilla y León, en España en el año 2008. Sus autores, quienes han incursionado de forma sistemática y profusa en la historia de las relaciones de España y Cuba, tanto en el siglo XIX como el XX, presentan una buena demostración de lo que se ha avanzado en ese campo y ofrecen un argumento más en favor de la necesidad de conservar la memoria de este proceso que permitió el asentamiento en Cuba de hombres de muy diversa procedencia, pero todos con un punto común, llegar a esta isla para mejorar la situación personal.

La investigación cuyos resultados se presentan hoy en forma de libro no constituye una línea de reciente inscripción. Se trata de múltiples derivaciones de estudios parciales que han desarrollado ambos autores, a sabiendas cada uno, que las acciones humanas están vinculadas con el conjunto social que las conforma, pero casi siempre, de manera problemática.

En este dúo, la parte cubana está representada por el dr. Alejandro García Álvarez, reconocido experto en historia económica en campos como el sector azucarero, el ferrocarril y la gran burguesía cubana. La parte española está

 © 2011. Universidad de Valladolid
ISSN: 0210-9425